

Un PROYECTO para el LÍBANO

Una Organización No Gubernamental para la democratización y modernización del Líbano se aventura en temas poco abordados en un país donde hay mucho por hacer.

Fady Bustros

Director de Comunicaciones y Relaciones Públicas
de la Lebanon Renaissance Foundation



V aliéndose de su estatus de ONG estadounidense, Lebanon Renaissance Foundation (LRF), fundada en 2007, en Washington D.C., bien lejos del Líbano, podría considerarse una de las ONG más influyentes en el territorio libanés. Con Charles El Hage –ex director general de Booz & Co en Medio Oriente– como presidente, los ex ministros Tarek Mitri y Jihad Azour, este último actual representante del secretario general de las Naciones Unidas en Libia, y la princesa Hayat Arslan, entre sus filas, los proyectos de la LRF para los próximos seis años se estiman en no menos de treinta y cinco millones de dólares.

Son proyectos con ambiciosos propósitos, entre ellos, hacer del Líbano un ejemplo de respeto y tolerancia, y no el espejo de todas las tensiones de la región, y todo ello desde una perspectiva que no sea ni partidaria ni confesional.

Para lograrlo, la LRF deberá sacar al Líbano de la espiral diabólica en la que se encuentra desde hace varias décadas: las interferencias regionales agravan la debilidad de sus instituciones locales, que acentúan aún más su vulnerabilidad ante los actores regionales.

En uno de sus documentos que presentamos a continuación la LRF ilustra dicha deficiencia estructural.

DEFICIENCIAS ESTRUCTURALES DEL LÍBANO



Fuente: LRF.

La fundación considera que todo progreso global en el Líbano debe centrarse en tres actores: los decisores políticos, a quienes conviene ofrecer soluciones inteligentes y fruto de una profunda reflexión; la sociedad civil, coordinadamente con las otras ONG; y finalmente el pueblo libanés, que constituye el principal objetivo hacia el que la LRF orienta sus fondos y su energía. Este último dominio proyecta un *cambio de conciencia*, que representa el objetivo principal de la Fundación, a través de acciones de concientización y sensibilización del pueblo libanés, que está llamado a ser el actor principal del cambio.

PROYECTOS MASIVOS

Los conceptos de Estado y de ciudadanía, muy imprecisos en el Líbano, se ilustran en un cuadro anual, actualizado por la conducción de la Fundación. Dicho cuadro (que figura a continuación) califica de 1 a 10, y en comparación con Noruega, la percepción que tiene la Fundación sobre la situación del Estado libanés.

Los elementos más negativos de esta comparación constituyen la fuente de inspiración para la implementación de los programas que la Fundación decide entonces poner en marcha.

Es con ese espíritu que la Fundación proyecta un programa de sensibilización absolutamente inédito: difundir por los cuatro canales de televisión libaneses, en horarios centrales, mensajes realizados por publicistas, breves y contundentes, en un registro humorístico o fantástico. "El propósito es lograr una concientización repentina del

DEFICIENCIAS ESTRUCTURALES DEL LÍBANO

PARÁMETROS	LÍBANO	NORUEGA
Estabilidad en 3 años	4,3	8,5
Confianza en instituciones públicas	2,7	8,9
Libertad de expresión	6,3	8,8
Capacidad de resistencia a la influencia externa	2,4	8,3
Eficiencia de la sociedad civil	5,1	8,5
Transparencia económica	4,1	9,0
Control gubernamental del territorio	2,5	9,1
Estado de Derecho	3,6	8,9
Política anticorrupción	2,8	8,9
Seguridad personal de los ciudadanos	4,0	8,0
Calidad del liderazgo político	2,5	7,9
Tolerancia cultural y religiosa	5,8	7,7
Situación de pago de la deuda soberana	6,0	8,7
CALIFICACIÓN SOBRE 10	4,0	8,5

Fuente: Informe anual de LRF que mide la situación del Estado del Líbano según 13 parámetros vs. otro Estado.



telespectador, capaz de provocarle una pregunta del tipo “¿Por qué diablos no tengo yo lo mismo en mi propio país?”, explica Eli Khoury, especialista en comunicación y uno de los fundadores de LRF.

En este ámbito prioritario de la sensibilización del público, LRF prepara asimismo un proyecto educativo, con las juventudes de los distintos partidos políticos.

La idea nació de un hecho comprobable: la política se ha reducido a una arena en la que se enfrentan poderes rivales, y las organizaciones juveniles de los partidos repiten en sus debates ese esquema

estéril, “como clones de los jefes de partido”, lamenta Malek Mrowa, activista y miembro del Comité Ejecutivo de la LRF.

Un extenso curso de seis meses, de nivel universitario sobre los valores compartidos y los no compartidos por Oriente y Occidente, los sistemas políticos en el mundo, los textos fundamentales de la democracia, etcétera, será dictado para los jóvenes militantes que respondan a la convocatoria, a fin de incitar a esa futura generación política a conocerse y a escucharse mejor.

En el aspecto político, un proyecto igualmente ambicioso, estimado en ochocientos mil dólares, aspira a abrir una reflexión innovadora sobre el problema de la descentralización administrativa, que se está discutiendo hace más de quince años.

Aquí también, lo que prevalece es el pragmatismo y el anhelo de un debate libre de pasiones. Tras reunir todos los trabajos existentes sobre el tema, la idea ahora es estudiar la factibilidad de la descentralización, pero en términos técnicos y concretos, alejados de todas las consideraciones partidarias e ideológicas que habitualmente parasitan dicho debate. Asimismo, se ha previsto una campaña de comunicación para que el público se mantenga informado, ya que es inútil enclaustrarse en una investigación académica y tecnocrática sin compartirla y sin recoger la adhesión del público.

En poco tiempo se pondrá finalmente en marcha un proyecto anticorrupción, conjuntamente con otra ONG libanesa, que pondrá en valor el aspecto civil de la Fundación, con la puesta en servicio de una *hot line*, abierta las veinticuatro horas y los siete días de la semana para toda víctima o testigo de corrupción. El solicitante

será atendido gratuitamente y podrá eventualmente formular una acusación a las autoridades responsables u obtener una representación jurídica, en un país donde la corrupción endémica suele estar protegida por intereses políticos.

ORIENTACIÓN EN LA BÚSQUEDA DE APORTANTES

Pero ¿de dónde provienen los fondos capaces de financiar proyectos tan costosos? La fundación procedió por eliminación: La clase política no va a cambiar por sí misma los parámetros que han contribuido a su propio establecimiento. Y el interés de la comunidad internacional no irá más lejos que sus propios objetivos sustancialmente tácticos. Quedaban entonces los aportantes privados y la diáspora, que representan la mejor garantía en términos de continuidad en el esfuerzo.

Para financiar proyectos costosos para la escala libanesa, la Fundación sale en busca de donaciones igualmente importantes (de cinco mil a doscientos mil dólares), lo que implicó una tediosa labor de investigación para elaborar una base de datos cuya recolección llevó meses, antes de contactar a los eventuales aportantes en el Líbano, pero también en Estados Unidos, América Latina y Australia, donde más de dos millones de libaneses siguen manteniendo vínculos familiares o económicos con el país.

Muchos aportantes privados han tenido malas experiencias al comprometerse en favor del Líbano; la corrupción y los intereses personales asociados a la falta de transparencia de ciertas ONG fueron sus principales causas.

Es dentro de ese contexto que la condición de ONG estadounidense constituye una ventaja, ya que los rigurosos procedimientos implementados por el fisco de Estados Unidos para controlar a las ONG son una garantía de credibilidad para nuestros aportantes. Más aún, la LRF goza de una exención impositiva en Estados Unidos.

Su localización en Washington, D.C., así como una larga colaboración con un *think tank* demócrata (*The Aspen Institute*) le dan a la LRF un vigor complementario. La proximidad con los mayores centros de decisión de Estados Unidos le facilita el *lobbying* y permite que la LRF pueda hacer valer los intereses nacionales del gobierno libanés ante las autoridades estadounidenses. “Cuando en Estados Unidos, por ejemplo, se levantan voces contrarias a la ayuda al ejército libanés, invocando la presencia del Hezbollah en el seno de nuestro gobierno, somos capaces y estamos en condiciones de ejercer presión para que se mantengan esas ayudas”, afirma Firas Maksad, responsable de la oficina de Washington.

La Fundación, además, tiene una sede en Beirut para la implementación y el seguimiento de los programas que ya hayan recibido financiamiento.

Por la magnitud de sus proyectos, la capacidad de obtener los recursos para financiarlos, su presencia en el territorio de la primera potencia mundial, no hay duda de que Lebanese Renaissance Foundation dará que hablar en los próximos años. ♦

